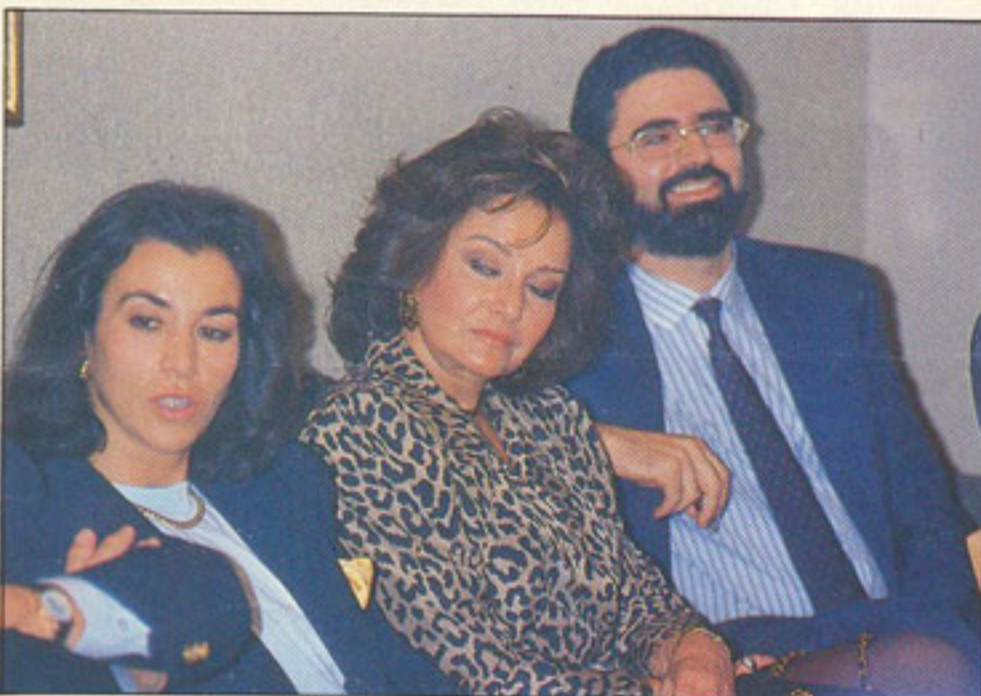




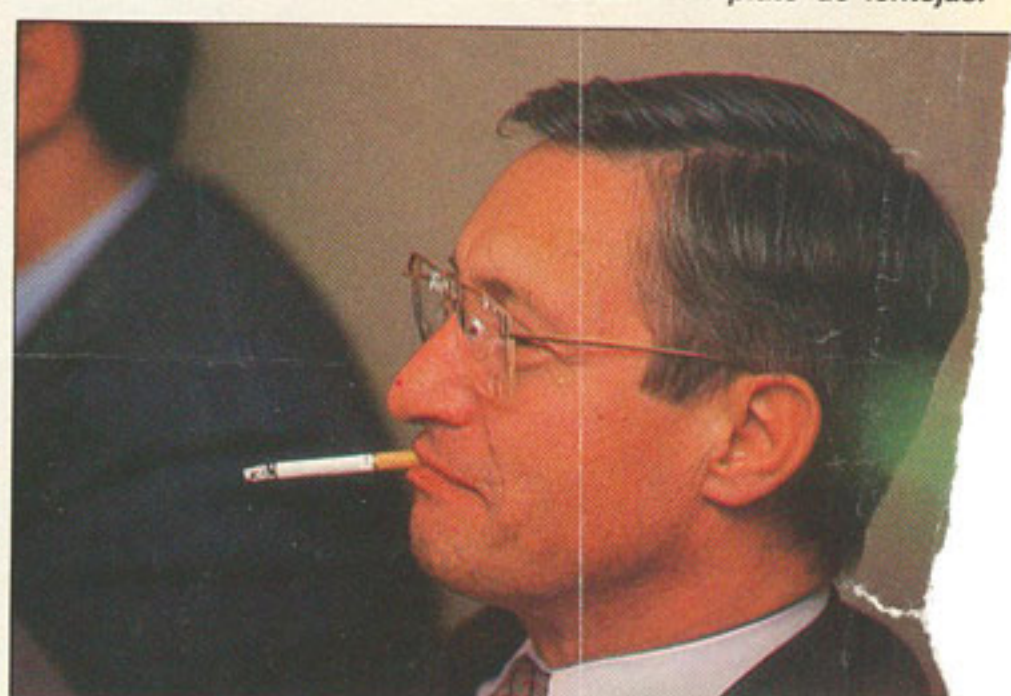
Lina Ortas, junto a Manuel Martín Ferrand.



Julián Ariza frente a un plato de lentejas.



Carmen de Posadas, Nelsy Chelada y José María Mohedano.



Bartholomew cometió un pecado considerado capital en su país.

Las Lentejas de fin de curso de Mona Jiménez

Mona Jiménez ofreció la semana pasada sus postreras lentejas antes de partir a Perú, su país, en donde pasará tres meses que allí serán de invierno. Esta ha sido la primera vez, en los nueve años de existencia de la famosa tertulia político-gastronómico-social, que la prensa entra de una manera oficial.

DE puntillas y con sigilo nos sentamos a observar con éxtasis lo que allí se cocía. No se sabe a ciencia cierta el tiempo que pasa Mona junto al fogón. O si se excede más en el teléfono a la hora de las ansiadas invitaciones. Pero lo evidente es su capacidad de convocatoria.

Primero, recibe primorosamente. Luego, presenta a quienes no se conocen y cuando todavía no se han enterado ya están en la mesa frente a tan humilde leguminosa.

El conjunto de todo es una sabia mezcla. Allí, todos lo saben, se va a hablar y discutir de una for-